



Academia Nacional de Economía

Noticias

19/09/2008 | CRÓNICAS ECONÓMICAS | ECONOMÍA | Página 2

Expertos criticaron inserción internacional de Uruguay y reclaman acuerdos bilaterales.

Impactos del estancamiento de las negociaciones de la OMC en Uruguay

Como consecuencia del estancamiento de las negociaciones en el marco de la Ronda de Doha de la OMC, es que varios expertos se reunieron para debatir los impactos en el contexto económico mundial y su repercusión en Uruguay. En ese sentido coincidieron en que el "trancazo" en las negociaciones multilaterales está abriendo la vía bilateral y se asegura que Uruguay, en el ámbito del Mercosur, no ha logrado adaptarse a esta nueva coyuntura.

Con el propósito de discutir el impacto que la interrupción de las negociaciones comerciales de la Organización Mundial del Comercio (OMC), en la denominada Ronda de Doha, ha traído sobre la economía global y concretamente en Uruguay, es que la Academia Nacional de Economía, en su ciclo 2008 realizó una primera mesa redonda para debatir este importante asunto.

Bajo el lema "la alternativa multilateral. ¿Qué se pierde ante un nuevo revés en la Ronda Doha? Impactos para Uruguay", hicieron uso de la palabra el embajador Julio Lacarte Muró, su colega Carlos Pérez del Castillo, el ingeniero Galdós Ugarte y la economista de la Cámara de Comercio, María Dolores Benavente.

Esta última fue quien ofició como moderadora y esgrimió unas escuetas palabras de cierre, refiriéndose a la importancia de estas instancias de debate que refieren a la inserción internacional.

Benavente sostuvo que el país "ya está en dificultades", remarcando que ocupamos el lugar 72 de 131 economías en lo que refiere a competitividad, no hay ningún Tratado de Libre Comercio firmado de forma individual, estamos en un Mercosur con problemas y en una negociación de Doha con serias dificultades.

Pérdida de tiempo

"Lo que se pierde es tiempo" argumentó el embajador Julio Lacarte Muró, quien manifestó que la liberalización de los mercados se ve postergada "uno o dos años, en el mejor de los casos".

Lacarte sostuvo que la Ronda de negociaciones de Doha "siempre va a terminar exitosamente, porque los países miembros de la OMC, no pueden decir que fracasó". En ese sentido explicó que aún cuando se hubiese alcanzado algún tipo de acuerdo, las reuniones habrían continuado posteriormente, por lo que en ningún caso "puede hablarse de punto final" a las negociaciones.

Según argumentó el embajador "el motivo aparente" para el fracaso de la ronda fue que India quería más protección a su mercado, sin embargo, sostiene que no se tiene en cuenta que "India estaba en medio de un clima electoral" y que esa movida dotó de prestigio al partido del negociador hindú.

En ese aspecto, Lacarte asegura que el "motivo real" no fue el citado, sino que "no hubo suficiente voluntad política por el conjunto de los países involucrados". "Y si hay algo que se necesita es voluntad política", sentenció.

A su vez, el embajador ve con escepticismo la reanudación de la ronda de negociaciones, antes de que en Estados Unidos se haya elegido un nuevo gobierno, y éste esté instalado y con sus políticas económicas andando.

Respecto al grado de apertura que podría lograrse en el marco de las negociaciones de Doha, sostuvo que "cuanto más mejor", sin embargo aseguró que solo se puede especular respecto al grado de apertura comercial que puede llegar a darse.

Otro de los problemas que tiene la Ronda para Lacarte es que es "demasiado lenta", y en ese sentido argumentó que ya pasó casi medio siglo entre las distintas instancias de negociaciones que se han suscitado y pocos han sido los avances.

Por ello entiende se debe "repensar los mecanismos del sistema multilateral cuando termine la Ronda de Doha, porque los procedimientos, modalidades de negociación, son a mi juicio excesivos". "El mundo no está esperando la OMC", destacó.

A su vez, entiende que se debe hacer especial hincapié en los "Acuerdos Preferenciales", argumentando que "en 2010 habrá más de 400 acuerdos de estas características en el mundo".

Según explicó el experto, en Europa más allá de las instancias de

negociación multilaterales, como la Ronda de Doha, está previsto desde el año 1957 este tipo de acuerdos. Al mismo tiempo señaló que en etapas más recientes la Unión Europea está proponiendo los acuerdos denominados "Europa Global", que buscan hacer al viejo continente más competitivo a nivel mundial.

Estas medidas, indicó Lacarte, tienen un propósito "ofensivo pero también defensivo". Al respecto explicó que son ofensivos en cuanto a que promueven la búsqueda de nuevos mercados o la mayor apertura de los ya existentes. Pero al mismo tiempo son defensivos porque la finalidad es "no permitir que ninguno de sus competidores tenga preferencias mejores en esos mercados".

"Lo que la Unión Europea nos está diciendo es que pase lo que pase con la Ronda Doha, la comunidad va a seguir con su política bilateral", afirmó. Al respecto, Lacarte de forma retórica se cuestionó "¿Qué está pasando en el Mercosur?" a lo que acto seguido se respondió "en el Mercosur, no está pasando nada". De esta forma, el embajador fustigó duramente contra el bloque regional.

"¿Si la recesión se intensifica, y los precios bajan y en ese momento tenemos que salir a competir con países que tienen acuerdos preferenciales?, ahí no nos va a ir tan bien", puntualizó.

Duro revés

Por su parte, el embajador Carlos Pérez del Castillo coincidió mayoritariamente con el "diagnóstico de Lacarte", respecto a que "lo que Uruguay ha perdido es tiempo".

No obstante, aclaró que también se han perdido otras cosas como "la posibilidad de congelar algunos acuerdos principalmente en materia agrícola".

Pérez del Castillo se cuestionó sobre el propósito de las negociaciones en el marco de la OMC, asegurando que el fundamento es la "búsqueda de equilibrios en el campo mundial, pero los países buscan equilibrios en el contexto sectorial y no global", lo que para el experto es un "problema".

Criticó la postura, tanto de Argentina que "prácticamente no estaba dispuesta a negociar", pero también de Brasil, quien en su "afán de cerrar a todo costa, no respaldó a Argentina. No quedó bien ni con unos, ni con los otros".

También hizo hincapié en la incapacidad de reanudar en el corto plazo las negociaciones, afirmando que "por más buenas intenciones que tenga (el director general de la OMC) Pascal Lamy, de cerrar pronto, no creo que hayan cambiado mucho las cosas en cuanto a los intereses".

A su vez, agregó que el estancamiento en las negociaciones multilaterales, "es un revés para el comercio internacional y la credibilidad de la OMC y se van a dar una proliferación de acuerdos por la vía bilateral".

Al respecto, Pérez del Castillo afirmó que ese es un tren que debe tomar Uruguay, puesto que los acuerdos que se promueven actualmente son entre grandes países y van a "cambiar el esquema económico".

En lo referente al Mercosur, sostuvo que "si Brasil y Argentina siguen con sus políticas proteccionistas, no creo que se logre un acuerdo con la Unión Europea", por ello sostuvo además que se debe "ver la forma para que Uruguay pueda comerciar bilateralmente. Porque si nos dedicamos a negociar con el Mercosur, nos va a ir mal".

What is past, is prologue

Quien finalizó con las exposiciones fue el ingeniero Galdós Ugarte, quien se refirió en primera instancia a "la complejidad de las negociaciones", luego hizo alusión a lo que denominó "la estrategia de la liberación competitiva y por último cerró con "el agravamiento del proteccionismo en Washington".

Respecto al primer punto, Galdós Ugarte señaló que la complejidad va por el lado de una excesiva cantidad de temas a tratar, "se está negociando una infinidad de temas que no pueden ser comprendidos livianamente por una sola persona" y a su vez, que existen muchas partes con diversos intereses en juego.

Respecto a las estrategias de negociación, sostuvo que "se puede negociar multilateralmente y bilateralmente de forma simultánea".

En cuanto al último punto hizo referencia a una frase de William Shakespeare, "What is past is prologue" (El pasado es prólogo), y a una anécdota en la cual afirmaba que esa frase significa que "aún no hemos visto lo peor".

En cuanto al tema en sí aseguró que "muchas veces se ha dicho que el proteccionismo es un bicho duro de matar, y yo diría que nos va a matar a nosotros".

No obstante, destacó que la postura uruguaya puede cambiar, que ello dependerá en gran medida del próximo gobierno estadounidense y del vínculo de Uruguay con el mundo, y que "así como la frase puede significar que aún no hemos visto lo peor, también puede querer decir que aún no hemos visto lo mejor".

